

PANORAMA Y CONFLICTOS RELIGIOSOS EN EL IQUIQUE DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX¹

por:

DR. BERNARDO GUERRERO JIMÉNEZ²

¹ Trabajo escrito en el marco de la investigación Estructuras Intermedias y Religiosidad Popular en la ciudad de Iquique: Barrios y Búsqueda de sentido. Financiado por el Proyecto Fondecyt N° 1010267.

² Informaciones más sustantivas sobre los cultos orientales desarrollados en el norte grande, lamentablemente no existen. La vida de los chinos, envuelta en un halo de misterio, ha provocado, entre otras tantas cosas, que los conocimientos sobre ellos, sean tópicos o prejuiciosos. Al respecto ver mi trabajo sobre el lugar que ocupan los chinos en la literatura. Ver bibliografía.

RESUMEN

Iquique en el 1900 vive el esplendor de la industria del salitre. Gentes de decenas de nacionalidades arriban en busca de mejores oportunidades. Cada una de ellas porta visiones del mundo que tratarán de mantener; otros las adaptarán a las nuevas condiciones. Algo de eso sucede en el mundo de la cultura. La ciudad como tal empieza a configurarse como un espacio de sociabilidad, en que logran coexistir complejos valóricos distintos y hasta antagónicos entre sí. Estamos ante una ciudad cosmopolita.

Interesa en este artículo reconstruir los principales actores religiosos que interactúan en Iquique en el 1900; interacción que no está exenta de conflictos. Estudiamos a católicos, en su vertiente oficial como popular (la llamada religiosidad popular), chinos, masones, anarquistas y obreros ilustrados. Utilizamos para el análisis, la prensa de la época y poemas y novelas que aluden directamente a la mentalidad del 1900, caracterizada por algunos sectores, sobre todo anticlericales, como liberal; de poco cultivo religioso por la jerarquía católica y oscurantista por los dirigentes obreros.

Todos estos grupos desarrollan diversas estrategias para imponer sus puntos de vista. Es un período de luchas anticlericales, que sustenta la masonería, los anarquistas y la élite ilustrada del movimiento obrero, mientras que en la base de éste se empieza a dar forma al masivo movimiento de peregrinos que se expresa, hasta en la actualidad, cada 16 de julio, en la fiesta de La Tirana, comuna de Pozo Almonte.

ABSTRACT

Devotion, passion and obsession of several social actors from 1900's Iquique city were analysed from religious struggle point of view based upon contemporary records.

IQUIQUE, UNA CIUDAD MODERNA Y LIBERAL

“Desde ese rincón cosmopolita llamado Iquique, se hablaba hasta en las novelas. Marineros de todas las latitudes alababan sus excelencias. Una ensenada maravillosa, protegida por altos cerros; un clima cálido, unas noches poéticas. La luna rielando sobre un mar de orfebrería y la música embriagando de amor los corazones” (Luis González Zenteno, de la novela Los Pampinos. 1956: 35).

La actividad del salitre conecta definitivamente a Iquique al mundo. Inserta en el mercado internacional a través de la exportación del nitrato, la ciudad y la provincia de Tarapacá empieza a vivir su ciclo de bonanza y grandeza. Cientos de hombres y mujeres llegan en busca de una vida mejor. Del sur de Chile, de Perú, Bolivia y Argentina, arriban bajo la forma del “enganche” a poblar lo que se ha dado en llamar el “desierto más árido del mundo”. Pero también acuden de otras partes del mundo. Decenas de nacionalidades se enfrentan a un paisaje hasta entonces desconocido. Ingleses, alemanes, españoles, croatas, italianos, sirios, chinos, entre tantos otros, le otorgan un sello cosmopolita a esta región. Cada una de estas culturas trajo consigo su visión del mundo y sus prácticas sociales. Cada una de ellas trató de recrearla y reproducirla.

Mario Bahamonde describió mejor que ningún otro el fenómeno antes aludido:

“Los hombres llegaron a estos lugares atraídos por una llamarada fascinante: la plata de Chañarillo, la plata de Caracoles, la plata de Huantajaya, el cobre de Chuquicamata, el esplendor del salitre y sus posibilidades de vida fácil, el auge de los puertos, el cosmopolitismo de sus bahías. Avalanchas humanas acudieron a estas tierras. Y la otra impresión que produce la zona es la aventura. Todos llegaron aquí movidos por el incentivo aventurero; el

negocio fácil, el trabajo rendidor, el contrabando, el golpe de suerte, etc. Sin embargo, mirado el problema del poblamiento nortino con más calma, resulta distinto. Se trata de un lento proceso de integración; integración del hombre a esta tierra y, además, integración de la tierra a la economía nacional (Bahamonde: 1978: 13)”.

En el 1900, año que usamos en un sentido simbólico, conviven en la provincia católicos, masones, anarquistas, socialistas y el pueblo en general que porta lo que algunos llaman “catolicismo popular” y otros religiosidad rural con fuertes componentes campesinos.

Sectores ligados a la masonería y al socialismo (sobre todo su élite como Luis Emilio Recabarren) no dudan en autodefinir a la sociedad como liberal. Este último desde una posición crítica a la religión, tal cual era la postura del socialismo en ese entonces.

La extensa y profunda actividad desarrollada al calor del complejo pampa-puerto, sobre todo en términos de los trabajadores asalariados, creó una actividad religiosa que a fines del siglo pasado sigue dando muestra de vitalidad y organización. Se trata de los bailes religiosos que acuden a los centros devocionales como La Tirana, Las Peñas y Ayquina, cuya base social tiene un origen rural, tanto andino como del llamado norte chico. Sobre este particular volvemos más adelante.

¿Era Iquique una sociedad donde se practica el pluralismo? Veamos.

El pluralismo nos conecta a la idea de la coexistencia de varios sistemas de valores, con la diferencia que en la sociedad moderna es asumido como un “valor ilustrado”, ya que, gracias a él, los individuos pueden vivir juntos, aun siendo diferentes (Berger y Luckmann 1997: 61).

Los individuos crecen y se desarrollan en una sociedad donde no existe un sistema de valores únicos. No existe una realidad única para todos. No existe una realidad idéntica.

Para el tema que nos toca, no se trata de un pluralismo exento de conflictos. Al contrario. Lo que se observa es una lucha por el control en la producción de un sentido religioso único. En una zona, declarada o más bien dicho autodeclarada, católica, aparecen otras propuestas de sentido que contradicen abiertamente al discurso dominante.

IQUIQUE: RELIGIÓN Y SALITRE

Iquique como territorio conquistado vivió por mucho tiempo la desatención de la Iglesia Católica. En 1890, el Arzobispo Casanova informaba a Roma:

“Iquique camina a ser uno de los más ricos centros comerciales del Pacífico por su producción del salitre. Es una ciudad hermosa y rica pero muy poco religiosa y en la que la moralidad deja mucho que desear. Hace poco tiempo que no existía iglesia alguna, hasta que levantó la actual el celoso Vicario Ortúzar... Contribuyó a su construcción el pueblo, pero de un modo eficaz el gobierno. Carece de toda otra institución religiosa a pesar de tener más de 20.000 almas. No hay allí más sacerdote que el cura y un teniente o secretario y es un puesto que requiere sacerdotes llenos del espíritu de Dios para no disiparse, por la corrupción general y la sociedad en que se encuentran”. (Citado por Parker 1986: 6).

En términos de influencias religiosas –seguimos a Parker– el catolicismo predominaba en toda la pampa salitrera, así como en toda la nación. Según el censo de 1907 los católicos eran un 98.05% de la población nacional, los protestantes un 0,9%, los “paganos” un 0,74%, los de otras religiones un 0,11 y los sin religión sólo un 0,12%. Parker comenta estas estadísticas diciendo que si las ideologías de corte secular de anarquistas y socialistas

hubieran sido en esos años considerables, habría de esperarse una cantidad mucho más elevada de la categoría sin religión, para el total del país, que ese 0,12% que representa sólo 3.855 personas para toda la nación, sin distinción de ocupación y clase social (Citado por Parker 1986: 11).

Lo anterior nos lleva a preguntarnos acerca de la coexistencia de estas diversas manifestaciones. Interrogarnos con respecto a los conflictos generados ya sea por la hegemonía o bien por intentos de quebrar los monopolios.

En todo caso la intención de este artículo es ofrecer un panorama de las diferentes ofertas religiosas, para luego, en una segunda parte, prestar atención a los elementos de conflictos. Cuando hablamos de panoramas religiosos hablamos del mundo católico, en su vertiente oficial y popular, protestante –anglicanos, metodistas, adventistas–, chino, y también incluimos el pensamiento masón. No ignorando, por cierto, el componente del llamado “marxismo ateo” que se expresa en el discurso político-sindical.

EL PANORAMA RELIGIOSO ECLESIAÍSTICO IQUIQUEÑO

El cronista Juan de Dios Ugarte Yávar, en su libro Iquique editado en 1907, detalla las principales instituciones religiosas-eclesiásticas que existían en esa ciudad. Sobre el catolicismo dice:

La primera parroquia de la Iglesia Católica Apostólica Romana fué erigida y consagrada á la Inmaculada Concepción por auto de 23 de junio de 1862 dictada por el Obispo de Arequipa, don Bartolomé Herrera, segregándola de la de Tarapacá, que existía en esa población cerca de doscientos años atrás de esa fecha.

El año 1880, cuando tomó posesión efectiva de la Provincia de Tarapacá el Gobierno de Chile, se creó un Vicariato apostólico dependiente directamente del Papa, empezando á ejercer sus funciones el primer Vicario en 1882.

Este Vicariato comprende las parroquias de Iquique, Pisagua, Negreiros, La Noria, Tarapacá, Pica, Sibaya, Camiña, Lagunas y Mamiña y las Vice Parroquias de Huantajaya y Caleta Buena.

Conventos propiamente hablando no hay ninguno, pero existen las siguientes congregaciones religiosas:

R.R.P.P. Salesianos. Dedicados á la instrucción y llevarán a efecto muy luego la instalación de una Escuela-taller.

Hijas de San José de Cluny. Tienen á su cargo la administración y cuidado del Hospital de Beneficencia.

Hijas de María Auxiliadora. Sostienen un colegio rentado para la instrucción de la mujer.

Forman el clero dependiente del Vicariato doce sacerdotes seculares incluso el Vicario, y siete sacerdotes regulares.

La primitiva iglesia parroquial se hallaba levantada donde se encuentra el Teatro Municipal, siendo consumido por un incendio; como lo fué asimismo la segunda iglesia matriz erigida casi en el mismo sitio en que se encuentra actualmente la Vicarial, es decir un poco más al Sur.

La principal iglesia es la Vicarial. Tiene cincuenta metros de largo por veinticinco de ancho, y está dividida en tres naves. Su estilo es romano hasta sus cornisamentos y su cielo de estilo caprichoso.

Posee cuatro altares dedicados: el central, á María, en que se admira un valioso cuadro al óleo representado la Asunción de María; los de las naves laterales, dedicados á la Patrona del Ejército, la Virgen del Carmelo, y al Corazón de Jesús; y uno al costado izquierdo en honor de María del Perpetuo Socorro.

En elegantes columnas, pedestales y repisas, se ven valiosas imágenes de diferentes santos, y al frente del púlpito un crucifijo que, á juicio de las personas entendidas en la materia, es una obra de arte de gran mérito.

En el baptisterio hay una artística gruta con la Virgen del Lourdes.

En el coro hay un rico órgano de gran valor, fabricado en el país.

En el frontispicio de la fachada, sobre el que descansa una recién construida torre de treinta metros de altura, más ó menos, hay otra imagen del Crucificado.

En los costados de la Iglesia, se han formado jardines, circundados por altas verjas de hierro, de los cuales tres de ellos, están muy bien atendidos.

Las otras iglesias son:

La de San Antonio, actualmente en construcción, en la calle de Latorre en su terminación por el Este. Es de madera, formando en su interior arcos ojivales. Anexo á ella se halla un convento que será ocupado dentro de poco por los religiosos franciscano capuchinos.

La de Corazón de Jesús, de los R.R. P.P. Salesianos, que es de madera y está situado en la esquina que forman las calles de Vivar y Manuel Rodríguez. Tiene treinta metros de largo por quince de ancho y su interior revela una atención especial.

Capillas donde se practica el servicio religioso sólo existen en la del Hospital de Beneficencia, la de la Casa Correccional de Mujeres, la del Colegio de María Auxiliadora, y una con permiso especial de la Santa Sede en la casa particular de la señora Felícitas Granja v. de Astoreca.

Ordenes religiosas sólo existen la Tercera de San Francisco, establecida en la Iglesia de San Antonio.

Cofradías hay las siguientes: del “Sagrado Corazón de Jesús” del “Santísimo Sacramento”, de “Nuestra Señora del Carmen”, de la “Inmaculada Concepción” y de “Las Animas”.

Congregaciones hay las que siguen: “Hijas de María” e “Hijas de María Auxiliadora”. Además existe la “Sociedad de Protección Mutua de Santa Filomena”.

Las procesiones públicas que se llevan á efecto cada año son: “Corpus Christi”, “Virgen del Carmen”, “San Francisco” y “María Auxiliadora”.

PANORAMA DEL PROTESTANTISMO

En términos religiosos, los británicos, por ejemplo, introdujeron el protestantismo, y lo instalaron en pleno barrio inglés. La colonia norteamericana, por su parte, a fines del siglo XIX fundó el Colegio Inglés y la Iglesia Metodista. Dentro de los rectores de este colegio, sobresale W. C. Hoover, uno de los máximos responsables del avivamiento pentecostal en Valparaíso. No obstante el protestantismo no logró enraizarse en las capas populares de la ciudad. Fue a su modo una religión de los migrantes sin mayor impacto local. El cronista ya citado dice:

Iglesia Anglicana

La religión anglicana tiene una iglesia en construcción sólida que ha sido dirigida seguramente por un arquitecto.

En la parte posterior del edificio se levanta una torre que le da un aspecto raro y curioso, á la vez que elegante, y en su parte principal se han colocado altas verjas de fierro.

Los diferentes servicios que practican en esta iglesia se llevan á cabo los días Domingos, empezando por la comunión sagrada que se administra á las 7.45 A.M, á las que le siguen las oraciones de la mañana, á las 9.30 A.M y las oraciones en la tarde á las 8.30 PM.

Los días jueves se dan clases instructivas de religión á los niños á las 9. A.M y á las niñas á las 4.15 P.M.

Los días Viernes á las 8.30 P.M se llevan á efecto diferentes prácticas religiosas.

El sacramento del bautismo se administra á los niños en el servicio de la mañana de los días Domingo, siempre que se haya dado aviso previo; pero en caso de enfermedad ú otras urjencias, en cualquier día y hora.

La iglesia está situada en la calle Orella núm 117 y su nombre es “Church of St. Michael and all Angels”. La administra un comité especial formado por seis caballeros británicos y el servicio religioso corre á cargo de un capellán.

Una rama de la Iglesia Evangélica o sea la Metodista Episcopal tiene una iglesia y una capilla. La primera funciona en la calle de Amunátegui y se hace el servicio en español, y la segunda en la calle de Ramírez esquina con Esmeralda haciéndose el servicio en inglés.

El edificio de la Iglesia es de construcción sólida y de pintoresco aspecto, compuesta de una gran sala con elegantes bancas y un presbiterio en el que se halla la cátedra y un valioso armonium.

A los costados de la entrada, tanto en el piso bajo como en el segundo piso levantado en el interior del templo, hay bien acondicionados departamentos destinados á la Escuela Dominical.

La capilla es formada por una sala con grandes ventanas, las respectivas bancas para los asistentes, un buen armonium y la cátedra de enseñanza.

Los servicios religiosos en la Iglesia son los días Domingos en la mañana y por la noche y los Miércoles solamente en la noche; en la capilla hay servicios á las mismas horas que en la iglesia y los Jueves en la noche.

El sacramento del bautismo lo efectúan los pastores tanto en las iglesias como á domicilio, siempre que se avise con anticipación.

Hay además en diferentes casas de las hermanas, escuelas dominicales para la educación religiosa de los niños siguiendo las instrucciones y reglamentos establecidos en los templos.

Por último existe, una Capilla Adventista en la calle de Barros Arana.

Los miembros de esta iglesia se dedican á santificar el día sábado y á practicar todas las reglas que ordena el Antiguo Testamento.

Son dirigidos por un Pastor, y sus bautizos los efectúan en el mar, á falta de río, para seguir la costumbre antigua.

OTRAS MANIFESTACIONES RELIGIOSAS: CHINOS³ Y MASONES

Los chinos, por su parte, trajeron consigo su religión, y las crónicas dan fe del culto a Buda realizado en Iquique. Citemos una vez más a Ugarte Yávar:

La colonia china tiene edificados cuatro templos en que se sigue el rito a Buda y Confucio, practicando todas las creencias que se usan en Oriente.

En los días de sus dioses llevan á efecto grandes fiestas á las que tiene acceso el público, y que son amenizadas por orquestas especiales formadas con músicos é instrumentos chinos.

³ Informaciones más sustantivas sobre los cultos orientales desarrollados en el norte grande, lamentablemente no existen. La vida de los chinos, envuelta en un halo de misterio, ha provocado, entre otras tantas cosas, que los conocimientos sobre ellos sean tópicos o prejuiciosos. Al respecto ver mi trabajo sobre el lugar que ocupan los chinos en la literatura. Ver bibliografía.

Un hijo de chino, en un libro publicado el año 2000, dice al respecto:

Para mi, siendo un muchacho soñador, este pequeño templo chino me atraía poderosamente, despertando mi imaginación y mi fantasía. Me infundía una mezcla contradictoria de respeto y temor por una parte, y de alegría y curiosidad por otra.

Se ascendía al segundo piso por una escalera maciza de pino oregón, provista de una suave baranda o pasamanos barnizado, por donde muchas veces gustábamos deslizarnos al primer piso, sintiendo una sensación de placer y de triunfo.

Nos gustaba observar todo: las figuras de marfil y de loza, los cuadros de marcos brillantes y las figuras de personajes con ropajes y túnicas extrañas.

Era un altar bellamente adornado con candelabros y figuras de dragones alados, se encontraba la imagen del sabio Kung conocido en Occidente como Confucio. “El hombre sabio que enseñó a los gobernantes, reyes y príncipes: el arte de gobernar y de ser justo” (Chong Lay-Son 2000: 136).

EL ESPÍRITU MASÓN

Sin embargo, la ilustración también hizo su aparición en esta ciudad moderna del siglo XX. El pensamiento masón se introdujo, entre otros instrumentos, a través de las sociedades de socorros mutuos, portando una actitud anticlerical cuya presencia se hace notar en la prensa y en la literatura⁴. El ya citado Ugarte nos dice:

Hay establecidas en Iquique dos logias masónicas: la Pioneer N° 643 dependiente del gran Oriente de Escocia y á la cual pertenecen los más distinguidos miembros de las colonias extranjeras, sobre todo de la inglesa y de la alemana; y la Fraternidad y Progreso N° 28 dependiente del Gran Oriente del Perú⁵.

Esta última logia fué fundada el 22 de febrero de 1875, bajo el Rito Escocés. Abatidas sus columnas algunos años después, y reabierto el taller adoptó el Rito de York que hasta ahora sigue. Su jefe es el Dr. Ego Aguirre, Gran Maestro que reside en Lima.

Han pertenecido siempre las prominentes personalidades chilenas y peruanas á esta Logia, la cual tiene un hermoso templo en la calle de Barros Arana.

La Logia Pioneer posee una valiosa bóveda en el Cementerio N° 1.

Logias de temperancia, existe oficialmente la Logia Regeneración de Tarapacá, fundada el 1 de enero del presente año y dependiente de la Orden Independiente de Buenos Templarios de Inglaterra.

Además hay otras formadas para abstenerse del abuso de la bebida, temporal ó perpétuamente, según el juramento hecho por sus socios al iniciarse.

Como complemento a lo anterior citamos el libro del masón José Henríquez Ochoa, que entrega otras noticias acerca de la masonería en Iquique⁶.

⁴ Es el caso de la novela “Tarapacá” de Juanito Zola, editada en 1903 en Iquique.

⁵ El historiador santiaguino Ricardo Couyoumdjian dice al respecto: “La Pioneer N° 643 de Iquique también dependiente de Escocia y fundada, según Oviedo, el 27 de agosto de 1883. Se trata de un error, pues el registro de Escocia da como fecha el 7 de agosto de 1879 y la nómina de Venerables Maestros se inicia en 1880 con James McFarlane. Sus fundadores eran miembros de la logia peruana Progreso N° 28 que trabajaban el rito York en castellano. Es muy probablemente que fueron escoceses que habían venido contratados por el Ferrocarril Salitrero de Tarapacá (Couyoumdjian 1995: 194).

⁶ Se trata del libro Antología de la Masonería en la Provincia de Iquique. Ver bibliografía.

La masonería en Iquique

El 14 de febrero de 1878, el mismo día en que se formó el Cuerpo de Bomberos, se creó en Iquique la Respetable Logia Simbólica Fraternidad y Progreso N° 28, bajo los auspicios de la Masonería Regular del Gran Oriente del Perú (Henríquez 1986: 22). Sus fundadores fueron Eduardo Lapeyrouse, Eduardo Furet, Agustín Malaussena, Eulogio Seguin, Luis Bouey y Luciano Talamon. El 7 de agosto de 1879, se crea La Respetable Logia inglesa, en el rito de York, conocida como la Pionner. Su primer venerable Maestro fue J. M Mac Farlene. Estuvo ubicada en la calle Obispo Labbé –antiguamente calle Tacna– entre Esmeralda y Sotomayor. David Richarson fue su primer iniciado. Esta Logia, la inglesa, se trasladó después a la calle Esmeralda entre Ramírez y Vivar, hasta que el incendio del 11 de julio de 1908 la redujo a escombros.

Por motivos que se desconocen esta Logia y la de Pisagua entran en receso a fines del siglo XIX. Sólo en el año 1895 se reinstala nuevamente, bajo el auspicio de la Gran Logia del Perú. Ahora su Venerable Maestro es José Manuel Butrón y Secretario don Gabriel Rodó. Posteriormente se trasladó a Vivar esquina Manuel Rodríguez, para luego mudarse a Sotomayor con Ramírez. Un incendio terminó destruyéndola el año 1922.

La Logia Francisco Bilbao N° 25: una logia de chilenos

El 26 de agosto de 1895 se crea en Iquique la Logia Francisco Bilbao. La motivación fundamental es desligarse de la tutela foránea, en este caso del Perú. El 3 de diciembre de 1895 empieza a funcionar como tal bajo la conducción del hermano Rodolfo Castro Herrera. Funcionó en el templo de La Logia Pioneer N° 643. El día 22 de marzo de 1896, se designa como Venerable Maestro a Ruperto Álvarez y como secretario a Diego Dublé Almeyda. El 26 de septiembre de 1896, se instala definitivamente la Primera Logia Chilena en Iquique y en Tarapacá, con el nombre de “Francisco Bilbao” N° 23. La dirigió Ruperto Álvarez y tuvo como Primer Vigilante al Hermano David Martínez y como Segundo Vigilante al hermano Esteban Carcason (Henríquez 1986: 31).

El 4 de febrero de 1898 suspendió definitivamente sus trabajos. Las razones que se esgrimen son la falta de entusiasmo, sobre todo si se le compara con los otros talleres que en la ciudad funcionaban como el de la Pionner, por ejemplo. El “sueño” de la Bilbao duró catorce años.

El 17 de mayo de 1911, varios masones se juntan para reabrir la logia. Destacan entre ellos Pablo Martens, Juan Rojas y Andrés Morice. Señala aquí el autor la siguiente nota:

“Existía gran entusiasmo, pero había que conseguir la anuencia de la Gran Logia de Chile. Resultó paradójico, pero primando el sentimiento que más noble es, el amor a la patria, el hermano Pablo Martens Muller, no obstante, ser elegido Venerable Maestro de la Logia Peruana, el 17 de mayo de 1911, envía una nota a la Gran Logia de Chile –en nombre de un grupo de hermanos chilenos–, en la (que) expresaba esa inquietud y recomendaba la reapertura de la Logia Chilena” (Henríquez 1996: 33).

El 1 de junio de 1911, la Francisco Bilbao retoma de nuevo sus acciones. Es el año de la llegada a Iquique de José María Caro.

No obstante y según lo planteado por Couyoumdjian, se constituye en Iquique el capítulo Pionner N° 599, bajo carta del Supremo Gran Capítulo del Real Arco de Escocia fechada el 19 de diciembre de 1924. Este nació al amparo y estrechamente unido a la logia

homónima, que en 1910 había comenzado a trabajar el grado 4° de Mark Mason (Maestro Masón) bajo la dirección de Albert Trench. La carta del Capítulo Pioneer fue concedida por Trench... (Couyoumdjian 1995: 196).

La crisis del salitre obligó a esta logia a trasladarse a Chuquicamata el año 1949. Compleja fue la situación de la Pioneer 599. Dice Couyoumdjian:

Sobrevivió al impacto inicial de la crisis y funcionó sin problemas hasta los años 1938/39. A partir de entonces, disminuyó la frecuencia de sus reuniones, entre una y tres por año, con lo cual se cernía la amenaza de quedar “en sueño”. En 1941, el capítulo Pioneer tenía más miembros residentes en Santiago que en Iquique (15 contra 10), y los primeros solicitaron el traslado a la capital: a comienzos de 1942 la moción fue derrotada cinco votos contra cuatro. Sin embargo, al año siguiente, cuando el número de compañeros residentes estaba reducido a siete, la propuesta fue aceptada (Couyoumdjian 1995: 197).

LA RELIGIÓN POPULAR: EL CULTO A LAS ÁNIMAS, EL MOVIMIENTO OBRERO Y EL CULTO A LA VIRGEN DEL CARMEN

El culto al ánima de la patita

El imaginario colectivo y popular de Iquique aún recuerda al ánima de “la patita”. Incluso aún, la gente cuando se refiere a alguien que es bueno para cobrar lo que se le debe, dice “eres más cobrador que “el ánima de la patita”, aludiendo con ello al ánima que se caracterizaba por cobrar los favores concedidos.

La gente recuerda que en el Cementerio N° 2, donde está actualmente la población Jorge Inostrosa, había un cajón en el que el pie de un difunto se negaba a permanecer dentro del ataúd.

Esta ánima tiene su origen en el siglo pasado. Así, por lo menos, es relatado por el ciudadano inglés William Howard Russell, en su libro publicado en Londres en 1890. Por la importancia del relato, transcribimos lo que este inglés relató:

“Pasé horas instalado en mi balcón, observando siempre algo de interés. Al frente está la Cancha de Cricket⁷: un cuadrángulo asfaltado. A no muchas yardas de distancia, si el lector estuviera a mi lado, observaría un montículo de tierra semejante a un horno de barro, del tipo aldeano, sobre la playa arenosa en la cual –al caminar sobre ella– el pie se hunde hasta el tobillo. Generalmente, hay dos o tres –a veces más– mujeres vestidas de negro y arrodilladas devotamente frente a dicho montículo. Si uno se acerca allí, ve que hay velas encendidas, tililando en el interior de un hueco formado con paredes de adobe. Las mujeres son creyentes frente a la tumba de un santo!! De quien se trataba, nunca lo pude saber. Posiblemente, no consulté a quién debía. De hecho, aún algunos notables residentes de Iquique, no sabían ni siquiera darme el nombre de la iglesia de la plaza!! No obstante, la historia que escuché fué la siguiente: Hace algunos años, el cadáver de un hombre fué encontrado en la playa, llevado a este lugar, y sepultado allí. Pero, ¡sorpresa! Una pierna del cadáver emergió de la tumba. Se volvió nuevamente a enterrarla, pero volvió a emerger como antes! Los repetidos intentos no fueron capaces de mantener a este inquieto miembro en el lugar que le correspondía. La gente sacó como conclusión que el hombre era un santo! Se construyó un muro semicircular alrededor de dicha tumba. En caso de problemas, los creyentes acuden a este ‘lugar sagrado’, rezan, hacen promesas y ofrendas. Las velas encendidas son el testimonio de su fe, de las curaciones

⁷ El club de Cricket estaba ubicado cerca de la ex Maestranza de Ferrocarriles, camino a la Zona Franca.

milagrosas, de los agradecimientos por los favores concedidos, por la influencia de esta alma bendita. La gente irreverente se burla de todo ésto; dicen que tal cadáver era de un marino inglés, que borracho se cayó al mar de uno de los tantos barcos que fondean la bahía. Sin embargo, éstos incrédulos no toman en cuenta a la inquieta pierna o a los milagros! En cuanto a mí, pienso que es muy conmovedor observar a esta pobre gente que, arrodillada, reza ante dicha sepultura, prestando oídos sordos a los destemplados gritos de: ¡Corre! ¡Corre! ¡Dale! ¡Buen golpe! ¡Bravo!, y otros más, proferidos por los jugadores y espectadores en el Club de Cricket. Existe también, una alta cruz de madera cerca de allí y que señala a otra tumba, pero nadie le presta mayor atención...” (Russell 1890: 154).

He aquí otra información sobre esta ánima:

El anima de la patita⁸

Antenoche estuvo á punto de quemarse el Cementerio n° 2, á consecuencia de las velas que diariamente se le encienden á la muy famosa “ánima de la patita”, que según dicen, es la más milagrosa en esta tierra del salitre. La llama de una de las velas quemó la sepultura del ánima, incluso las coronas, de allí se comunicó á otras sepulturas, y tal vez hubiera seguido el fuego, sin la presencia de un guardián de policía que rondaba por aquellos alrededores, el cual al ver el peligro entró al Cementerio y logró sofocarlo en pocos momentos.

He aquí el parte pasado al Prefecto de Policía:

Señor Prefecto: Pongo en conocimiento de Ud. que anoche á las 11 3/4 se declaró un incendio en el Cementerio n° 2 en la sepultura designada con el nombre de “Anima de la patita”, alcanzando a comunicarse el fuego á dos sepulturas más contiguas á ésta en la que se quemó una parte de las rejas y totalmente una cantidad de coronas que contenían.

El fuego fué exterminado oportunamente por el guardián 1° Palacios, que estando de patrulla recorría aquellos alrededores. El origen del fuego se ignora, pues en dicho Cementerio no se encontró persona alguna que estuviera al cuidado de él ni aún otras en que pudiera haberse fundado sospechas.

Se notificó para la audiencia del Señor juez del Crimen, hoy á las 8.30 A.M. á Antonio Osorio, cuidador del expresado Cementerio para que dé las explicaciones del caso.

Iquique, 23 de Diciembre de 1897. José de la C. Bravo:

Diario *El Nacional*

Peregrinos y revolucionarios

Por su parte el vigoroso movimiento proletario desarrolló su actividad religiosa en el peregrinaje a la Virgen del Carmen, en el pueblo de La Tirana ubicado a 60 kms al norte de Iquique, en plena pampa del Tamarugal⁹. Este movimiento minero, combativo tuvo su expresión reli-

⁸ Pareciera, sin embargo, que el “ánima de la patita” goza de una especie de universalidad regional. Nos explicamos. Al interior de Arica y cerca de Poconchile también existe un “ánima de la patita”. Igual sucede en la pampa. Según nos cuenta la señora Josefina Yugo Cristi (8 de diciembre de 1933) en la pampa, entre Iris y La Granja, existe un cementerio donde está enterrada el “ánima de la patita”. Según ella, se trata de un niño que en cierta ocasión agredió a su madre pegándole, precisamente, un puntapié. Esta lo maldijo. Y cuando murió el joven la maldición se hizo realidad: todo el cuerpo entraba en el cajón, menos el pie que se resistía, como repitiendo la insolencia. Fue tanto, que al cajón hubo de hacerle una especie de huevo, para que el pie pudiera ser cubierto. Doña Josefina recuerda que siendo profesora de la escuela de los Oblatos, muchas veces presenció verdaderas peregrinaciones al sitio donde está el ánima. Esto acontecía en los años sesenta.

⁹ Se dice que el templo a la virgen de La Tirana fue inaugurado en 1886, pero existía una pequeña iglesia de adobe, anterior a la que existe hoy, que a la época estaba ya arruinada. Estaba ubicada en el templo del “silencio”. El año 1895 cerca de 2.500 a 3.000 personas asistieron a la celebración. Lo afirma el diario *El Nacional* de Iquique.

giosa a través de sociedades de bailes y cofradías, con un alto nivel de organización. El pampino desarrolló en términos políticos una visión reivindicativa y de cambio social, con componentes ilustrados, y por otro lado, cultivó una mentalidad religiosa donde combinó elementos del culto andino y de la tradición católica. Fue dirigente obrero y dirigente religioso. Luchó por sus reivindicaciones políticas y se encomendó a la Virgen en busca de salud. Pero también buscó en el peregrinaje una nueva forma de estar en el mundo. Lo que al decir de Turner, van Kessel y Tennekes, significa vivir en *communitas* (Turner 1969).

Desarrollada en el campamento minero, o bien en las ciudades y sobre todo en sus barrios, esta religión masiva y popular fue la que ha logrado sostenerse en el tiempo. Sin embargo, hay que resaltar el hecho de que a principios del siglo XX, la concurrencia a La Tirana no tenía la masividad que tiene hoy. Sin embargo, ha cambiado también su carácter. Antes era más combativa, tenía un fuerte sentido místico, los bailes defendían su autonomía con respecto al clero. Hoy aparece más folklorizada.

Las rivalidades religiosas

La Iglesia Católica concentró en sí la ira y el desprecio de los grupos que rivalizaban con ella. Bajo la rúbrica de luchas anticlericales, se conocen las tres primeras décadas del siglo pasado. Esas luchas, en lo sustantivo, eran entre católicos y masones. Sin embargo, la dirigencia obrera participó también de esta lucha, no tomando parte del pensamiento masónico, pero sí en la forma de un corpus ilustrado-comunista, obviamente anticlerical, que portaban entre otros, por ejemplo, Luis Emilio Recabarren y la dirigencia ácrata.

La lucha anticlerical asumió diversas formas y lenguajes. Desde el satírico expresado en caricaturas publicadas en la prensa local, hasta de violencia física, pasando por apasionadas discusiones entre católicos y los así llamados librepensadores. La prensa ilustrada controlada por el radicalismo o por los obreros reproducía en sus páginas estas querellas. Este anticlericalismo es posible de observar en los poemarios populares (Pérez, González). La Iglesia Católica, mediante la publicación de *La Luz*¹⁰, verbigracia, trataba de responder. No obstante lo anterior, algunas de estas disputas se observan en la literatura de comienzos del siglo XX, sobre todo en la novela *Tarapacá* (Guerrero 1996).

El día 6 de mayo de 1911 llega a Iquique José María Caro. Ninguna autoridad civil o militar lo fue a recibir. Ese hecho da cuenta de las tremendas rivalidades religiosas que existían en el Iquique liberal de ese entonces. Si el obispo Carter fue el blanco de la lucha anticlerical en el 1900, José María Caro lo fue en la década del 10. Citamos in extenso cómo la prensa de la época¹¹—prensa liberal, ligada al radicalismo— se refiere a la Iglesia Católica:

De Fiesta

“Iquique salió, por fin, de la horrible monotonía que es peculiar en sus días de fiesta.

“El domingo pasado ha habido otra diversión más, fuera del obligado Cavancha a la orilla del mar. Ha habido procesión; y en ella han gozado no sólo los católicos. Yo, que no lo soy, también he pasado agradables ratos.

¹⁰ Se editó por primera vez el 3 de noviembre de 1913 hasta 1932 (García 2001: 13).

¹¹ La prensa anticlerical de la época estaba representada por: “El Tarapacá”, “El Grito Popular”, “El Despertar de los Trabajadores” y “La Provincia”, en menor medida lo fue “La Patria”.

“El carácter observador me arrastró a la fiesta, al principio con un “poco de repugnancia, lo confieso; pero prometo volver a las otras que se celebren.

“Qué hermosos cuadros, qué ricos contrastes, qué observaciones paradójicas pueden hacerse en esas ceremonias. En ellas se ven muchas cosas malas y buenas; las primeras en mayor número.

“Pude ver en la fiesta, rancias levitas con exagerado olor a alcanfor, “vestidos pasados de moda puestos en los cuerpos de las señoritas de “nuestra clase media y hechos a medida... de otros cuerpos, zapatos con “tacos distraídos hacia el poniente. Viejas mugrientas dejando traslucir la “mugre por el raído manto. Jóvenes feas que no encuentran pololo y se lo “piden con ojos aceitosos a la Virgen. Niñas bonitas que exhiben su “hermosura como mercadería voluptuosa; de lindos ojos, caderas ondulantes “y con vestidos cortos que dejan ver un principio sin fin, y ceñidos que “permiten admirar formas estatuarias (antes se decía: “que se adivinaban”, hoy puede decirse “que se palpan”).

“A este grupo me arrimé por aquello de que “el que a buen árbol se arrima buena sombra le cobija”. Pronto pude notar que no era yo solo el que “así pensaba”. Otros me precedían y entre estos otros había algunos clérigos. “No quiero decir que fueron ellos los que a tal grupo se arrimaron; más creo que fueron ellas, pero también de casualidad.”

“Ellos (los curas) lanzaban ojos a los breviarios, mascullaban latines “y entre rezo y rezo miraban de reajo a sus lindas acompañantes que también correspondían.”

“A principio les confieso que tuve la idea de que a quien miraban era a mí, y pensé “me han conocido”, pero me di cuenta de que aquellas miradas “tiernas y sonrientes” no podían ser para mí, que las merezco fulminantes.”

“Había un grupo más singular; allí parece que se habían dado cita las “más feas y cantaban ¡pero con una voz!. En mi vida escuché cantos más “destemplados”, huí de aquel sitio como creo que hubiera hecho la Virgen si “no hubiera sido de palo.”

“¿Y saben ustedes a quiénes vi en la procesión? Va a parecer mentira, “pues estaba don..., pero para qué les voy a dar nombres. Muchos caballeros “que se llaman liberales, hombres que hacen alarde de radicalismo cuando “así se viene la gana y que no se avergüenzan de tirar la cinta de un estandarte o empuñar un cirio sin medir su medida”.

“Y sus señoras también vi, señoras radicales; y a sus hijas, algunas de ellas en el grupo de las bonitas, de ondulantes caderas y torneadas “piernas.

“¿No es cierto que los padres liberales debían conducir la educación de sus hijos en sentido liberal? Pero una cosa es predicar y otra cosa es dar “trigo”.

“No faltaban en la procesión las consabidas autoridades de esta “provincia (la más liberal de Chile) y sus inconscientes niños y niñas de “algunos colegios, con bandas y estandartes; los niños con sus blancas “blusitas mineras lavadas para la fiesta (mi maldito espíritu observador me “hizo ver que muchos de estos niños no llevaban calcetines y otros se “amarraban los zapatos negros con pita de confitería). Las niñas con sus “vestiditos blancos de largas puntadas que mostraban estar hechos a la “ligera (muchas de ellas se retrataron).

“Chiquillos, ciriales y trajes carnavalescos. Santos de palo con “banderas de la patria como adorno.

“Soldados que seguían a paso lento toda esta comitiva, custodiando “esos ídolos” y obedeciendo a los clérigos.

“Músicos que tocaban aires para llamar concurrentes a la “manifestación católica”, como se llama a las gentes en los circos.

“Todo esto era la procesión.

“¿Con qué derecho se arrastra a los niños de las escuelas a esas “manifestaciones?

“¿Por qué el Ejército ha de hacer coro a esas fiestas de ostentación católica?

“¿Por qué las autoridades de esta provincia, que se dice liberal, “permiten interceptar el tráfico en las calles por los mercaderes del “comercio católico?

“Porque vuestro radicalismo no es sino la tapadura política de “vuestras ambiciones.

“Porque si sois liberales, no queréis permitir que el pueblo lo sea.

“Porque os cubrís con una careta anticlerical que es preciso arrancaros para demostrar que no sois sino una pila de monaguillos o “sacristanes disfrazados”.”

Niabre

Tomado de “El Grito Popular” del 13 de septiembre de 1911.

El tono del artículo es más que evidente.

LA LUCHA DE LA MASONERÍA CONTRA EL CLERICALISMO

No contamos con muchos antecedentes a este respecto, pero para ilustrar las luchas de la época analizamos la citada novela *Tarapacá* de Juanito Zola, seudónimo de Osvaldo López y Nicanor Polo, masones y obreros ilustrados, que en cerca de cuatrocientas páginas que cuenta la novela ataca a la figura del Obispo Juan Guillermo Carter y de la Iglesia. En uno de sus párrafos dice:

El principal enemigo del socialismo, es el clero. Los frailes odian a muerte toda evolución en el sentido de inculcar a las masas ideas que les enseñen a distinguir la verdad de la mentira. Esto es un gran absurdo, ya que los tonsurados invocan a Cristo como el fundador de esa religión a cuya sombra engordan, pues es bien sabido que fue el mártir del Gólgota quien sembró las semillas socialistas, que recién después de épocas de tiranía y autocracia, empiezan a asomar en el campo universal las robustas briznas de árboles que, en el porvenir, alzarán al cielo sus gigantes copas.

Para agregar:

El catolicismo es hermano del feudalismo, del despotismo y de la plutocracia. Desdeñando las doctrinas de Cristo sobre igualdad y fraternidad, reconoce la división de clases; aprueba los sistemas de gobierno aristócratas, sobre los cuales quiere aún hacer pesar el poder de ese elefante blanco, llamado Papa.

El catolicismo, odia a muerte al socialismo, que es la doctrina del Cristo, y la que libertará al proletariado de la ignominia en que yace, porque ambos sustentan principios completamente opuestos. El primero, se atribuye potestad divina, se cree la institución más sabia y justa, y reviste todos sus actos de un tren pomposo, igual al de las cortes de reyes y emperadores. El segundo, no pretende mistificar al pueblo, y enseña que los fines que persigue son verdaderamente humanitarios; no redime almas, sino cuerpos; y su modestia es tal, que imitando al gran Maestro, busca sus prosélitos entre los humildes, entre los haraposos, entre los desgraciados.

Sobre Cristo dicen:

Cristo nació en un pesebre; sus padres fueron dos pobres y sencillos obreros; vivió entre pescadores y agricultores; no conoció la molición de los palacios; y llevó una existencia de verdadero vagabundo. En cambio, sus sucesores, los que se intitulan sus representantes en la tierra, algo así como Ministros Plenipotenciarios de un ser que no existe, qué distinta existencia llevan. Se hacen llamar reyes de reyes; habitan la mansión más suntuosa y confortable del mundo; ganan el dinero a manos llenas, se entregan a los placeres desordenados, y dirigen todas sus armas a la conquista del dinero.

Los astutos comediantes de la Iglesia Romana, están dispuestos a no soltar muy fácilmente a la humanidad. Por eso, se amoldan con una facilidad asombrosa a las diferentes modificaciones que ha sufrido su corrompida institución. La pérdida de su antiguo poderío no les ha afectado, como tampoco el fuerte revés que le dieron los liberales italianos, reduciéndola al estado en que hoy se encuentra. Empleando las armas jesuíticas lamen la mano que los castiga y se acomodan a todo, con tal de que los dejen explotar con libertad su negocio.

¡Extraño negocio! Estos mercaderes son inferiores hasta a los avarientos judíos, porque sus mercaderías espirituales tienen la ventaja de no apollillarse ni de exponerse a las contingencias de las alzas o bajas. Hacen su comercio, sobre seguro, con la certeza de no perder nunca. En el Vaticano miran a los fieles, como los senderos a sus parroquianos. Les hacen atención, según el estado de sus bolsillos. Para conseguir una audiencia particular del Papa, hay que mandarle como tarjeta de presentación un valioso regalo. El que se presenta con las manos vacías se expone a un desaire, tal como ha acontecido a varias personas que han querido hablar al *Santo Padre*, contando con el valor de sus prendas personales” (1903: 177,178, 179).

Se ve por lo tanto que las luchas anticlericales se expresaron, en lo fundamental, a través de la prensa y de la literatura. En los párrafos escogidos de la novela de Juanito Zola, enmarcados en la mezcla de anarquismo y masonería, queda más que en evidencia, por lo menos, la violencia simbólica de la época.

La dirigencia obrera contra el clero

“El Despertar de los Trabajadores”, periódico fundado por Luis Emilio Recabarren, también se hizo parte de esta lucha anticlerical. La literatura, por su parte, de claro sesgo clasista y popular retrató en sus páginas parte importante de este ambiente. El escritor Luis González Zenteno (1910-1960), autor de las novelas “Caliche” (1954) y “Los Pampinos” (1955), se hace eco de estas querellas. En la primera novela recrea una discusión entre el líder obrero Elías Lafferte y un cura:

“Discutieron hasta que el reloj de la Plaza Prat difundió las lentas y graves campanadas de la medianoche, y se comprometieron a reanudar la controversia en una próxima oportunidad, pues como ocurre siempre en estos casos, ninguno se sentía derrotado.

–¡Es admirable este fraile! –comentaba Lafferte, mientras avanzaba por Vivar en dirección a la Foch, rodeado de compañeros–. ¡Con sus condiciones de apóstol podría haber sido un revolucionario de lujo!

Y por su parte, el Vicario, pensando en don Elías, se lamentaba.

–¡Qué gran pastor de almas ha perdido nuestra religión!”

(González 1954: 158).

TODOS CONTRA LOS PEREGRINOS

Los liberales contra los peregrinos

Los liberales iquiqueños, por su parte, no sólo la emprendían contra la Iglesia, sino que también en contra de la expresión religiosa del pueblo, que se expresaba en el peregrinaje anual al pueblo de La Tirana. La Patria publica en el año 1900 la siguiente crónica:

Fiestas religiosas en la Tirana

Animadas en extenso han estado este año las fiestas religiosas en el pueblecito de Tirana. A la asistencia de más de doscientos peregrinos, uniéndose la del Vicario Capitular de Tarapacá, Monseñor Cáster y la de varios sacerdotes de otras parroquias dando á aquellas más solemnidad que otras veces.

Las gentes devotas de la Pampa acuden allá, como se sabe, a visitar el templo de la Tirana, que es muy hermoso y está muy bien adornado y á tomar parte en la procesión de la virgen del Carmen, cuya imagen es paseada en andas y seguido por los romeros que con fé sencilla ó con verdadero amor patrio, saludan en ella á la invicta Patrona del Ejército de Chile.

Después de estas ceremonias, la fiesta de la Tirana continuó revistiendo los caracteres simplemente profanos de costumbres.

Lo usual, lo que sucede siempre.

Los indios de las sierras vecinas bailan sus danzas y tocan sus tambores y los peregrinos en general buscan el medio de divertirse como mejor pueden, aunque siempre con sencillez y guardando la compostura que les impone la proximidad del templo”.

La Patria. Martes 24 de Julio de 1900.-

El Clero contra los peregrinos

Si en algo coinciden los masones y la jerarquía de la Iglesia Católica, es en su desprecio por la religión del pueblo.

En el año 1910 el informe del Vicariato Apostólico de Antofagasta dice acerca de las condiciones de vida religiosa de los allí residentes:

“Aún cuando la mayor parte de los habitantes son de religión católica (pues los disidentes no pasarán más de dos mil), la casi totalidad, por las causas expresadas, son poco religiosos y más ocupados en sus negocios o en sus placeres que en las cosas divinas” (La Revista Católica 1910: 459).

Hay pues una clara y directa alusión al hecho de que los católicos participan de una concepción de la religión más andina que divina según la terminología eclesiástica dominante.

Reflexiones finales

El paisaje religioso de Iquique en los 1900, y tal como hemos visto en las páginas precedentes, se caracteriza por su diversidad. Una ciudad liberal, en la que coexisten distintas ofertas religiosas, que luchan por imponer su hegemonía, es el escenario de violencia física como simbólica. Es, por usar una expresión, una lucha ideológica que se expresa fundamentalmente en la prensa de todo tipo, desde periódicos hasta panfletos, y en la literatura de ficción, sobre todo en la novela y en la poesía.

En esta lucha encontramos alianzas y movilizaciones de clientelismos religiosos. De los grupos que participan, todos tienen instrumentos para expresarse, con excepción de los peregrinos y de los chinos, que no cuentan con mecanismos de propaganda. Ambos, al parecer, no lo necesitaron.

Hay que resaltar además que incluso al interior de la masonería se expresaron conflictos producto de ciertos nacionalismos, en este caso del peruano, chileno e inglés.

Con todo, este paisaje variado en lo religioso no viene más que a expresar el tipo de poblamiento que vivió el norte grande de Chile, producto de la explotación salitrera.

BIBLIOGRAFÍA

- BAHAMONDE, Mario
Notas sobre el desarrollo de la literatura nortina. Editorial Universitaria.
- BRAVO, Pedro, Bernardo Guerrero
2000
Historia y ficción literaria sobre el norte grande. Universidad Arturo Prat. Iquique.
- COUYOUMDJIAN, Juan Ricardo
1995
"Masonería de habla inglesa en Chile: Algunas noticias". En: *Boletín de la Academia Chilena de Historia*. Año LXII N° 105. Santiago, Chile pp. 185-208.
- CHONG Lay-Son, Domingo
2000
Andanzas y sueños de un Dragón. Pinceladas de un siglo en Pisagua. Tinku Editorial. Iquique.
- GARCÍA, Pablo
2001
"Pensamiento y desarrollo de la cuestión social en la Iglesia de Iquique. Años 1900-1933". En: Tarapacá. *Revista de Historia Regional. Camanchaca. Revista Semestral N° 1*. Año 2001. pp. 9-24.
- GUERRERO, Bernardo
1997
"Los chinos, su identidad y su lugar en la literatura nortina". En: *Estudios Atacameños. N° 13*. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo R.P. Gustavo Le Paige SJ. Universidad Católica del Norte. San Pedro de Atacama. Chile. 95-104.
- GUERRERO, Bernardo
1999
Hasta que el cuerpo aguante. La dinámica sociocultural del consumo de drogas. Universidad Arturo Prat, Conace y Centro de Investigación de la Realidad del Norte. CREAM. Iquique. Chile.
- HENRÍQUEZ, José
1996
Antología de la Masonería en la Provincia de Iquique. Iquique, Chile.
- VAN KESSEL, Juan
1987
Lucero del Desierto. Universidad Libre de Amsterdam y Centro de Investigación de la Realidad del Norte. Iquique.
- VAN KESSEL, Juan y Bernardo Guerrero
1987
"Sanidad y Salvación en el Altiplano Chileno: Del Yatiri al Pastor". *Cuaderno de Investigación Social N° 21*. Centro de Investigación de la Realidad del Norte. Iquique.
- VAN KESSEL, Juan y Bernardo Guerrero
2000
"Usted pregunta porqué cantamos". *Cantos e himnos en la religiosidad popular del norte grande de Chile.* (Sin editar).
- LAAN, Erik
1993
Bailar para Sanar. Estudio de la praxis de la peregrinación de los bailes religiosos del norte de Chile. Centro de Investigación de la Realidad del Norte. CREAM. Iquique.
- PARKER, Cristián
1993
Otra Lógica en América Latina. Religión Popular y Modernización Capitalista. Fondo de Cultura Económica. México.
- MASSOLO, María
1994
"El estudio de la religiosidad popular en Latinoamérica y Europa: perspectivas recientes". En: *El estudio científico de la religión a fines del siglo XX*. Introducción y selección de textos: Alejandro Frigerio y María Julia Carozzi. Centro Editor de América latina. Buenos Aires. pp. 101-120.
- MARÓSTICA, Matt
1994
"La iglesia evangélica como nuevo movimiento social". En: *Sociedad y Religión*. N° 12. Buenos Aires. pp 3-16.
- RUSSEL, William Howard
1980
A visit to Chile and the Nitrate Fields of Tarapacá. London. England.
- TURNER, Víctor
1969
The ritual process. Routledge and Kegan Paul. London.

TENNEKES, H. y P. Koster
1986

“Iglesia y Peregrinos en el Norte de Chile: Reajustes en el Balance de Poderes”. En: *Cuaderno de Investigación Social N° 18*. Centro de Investigación de la Realidad del Norte. Iquique. pp. 57-86.

VANHERK, Juan
1999

1963 *Monseñor José María Caro. Apóstol de Tarapacá*. Editorial del Pacífico. Santiago. Chile.